

## Alfred Russel Wallace: el naturalista humilde, descolonizado y moderno

El 8 de enero de 2023 se cumplieron 200 años del nacimiento de Alfred Russel Wallace (n. Llanbadoc, Gales: 8.01.1823; m. Broadstone, Inglaterra: 7.11.1913), personaje destacado en la historia principalmente como viajero, explorador y naturalista, pero fundamentalmente por ser coautor de la teoría de la selección natural como la fuerza directriz principal del proceso evolutivo en los seres vivos (Darwin & Wallace 1858), llamado poco después “origen de las especies” (Darwin 1859). Se trata de un conjunto de ideas que propiciaron la mayor transformación de las ciencias biológicas y cuyo prolongado debate se expande aún hacia muchos campos del conocimiento (Dennett 1995). En una parte por la propaganda popular y en otra por la voluntaria actitud de Wallace de mantener su nombre en el segundo plano (Williams-Ellis 1966), esta hipótesis, todavía la más importante de la biología suele atribuirse exclusivamente a Charles Darwin. Tanto Darwin como Wallace fueron personas humildes, pensadores profundos sustraídos paulatinamente de los entornos ruidosos de la sociedad que los aplaudió, los criticó y los hizo célebres, dedicados a la lectura, la reflexión y a la expresión de ideas a través de la escritura.

La personalidad de Wallace empieza a hacerse grande al retractarse parcialmente de su entusiasmo juvenil por la selección natural y situarse a la sombra de Darwin, ocupándose, sin detrimento de su dignidad, de promulgar el “darwinismo” como escuela de pensamiento (Wallace 1889). Así demarcó sutilmente la primera línea que dividió y divide su propia tendencia filosófica de la del naturalista del Beagle.

La obra escrita de Wallace es enorme y variada. Cuando falleció casi a los 91 años había dejado impresos 21 libros y poco más de 700 artículos dispersos en revistas y otros periódicos (Raby 2001, Smith & Beccaloni 2008). Hoy lo recordamos especialmente en este medio de difusión científica por sus contribuciones a la narrativa descriptiva de viajes, propia del “siglo maravilloso” en el que cursó gran parte de sus vida (Wallace 1898, 1905), por sus épicas



Alfred Russel Wallace a los 25 años (1848), justo antes de su viaje a Suramérica.\*

campañas de exploración y el descubrimiento biológico de América (cuenca del Amazonas, Wallace 1853a, b) y Asia tropical (Archipiélago Malayo, Wallace 1869), su magnífico aporte empírico al reconocimiento e interpretación de las áreas de distribución de las formas de vida animal, a la noción de zonificación biogeográfica, de las barreras físicas, de los límites, y del componente histórico involucrado en el misterio de las regiones y sus biotas (Wallace 1876, Bueno & Llorente 2003). Exploró exhaustivamente la singularidad de las formas de vida en insularidad en relación a la dinámica de cambio geológico y al problema evolutivo (Wallace 1880), y fue un pionero de nuestra geografía amazónica (inspirado por Humboldt). Su estadía entusiasta y romántica en territorio venezolano en 1851, episodio histórico relativamente poco conocido en nuestro país, es

\* Reproducción de un daguerrotipo de autor desconocido (probablemente Thomas Sims). © National Portrait Gallery, Londres (con licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0-Unported. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>)

un interesante tema que amerita profundización (Lancini 1994, Ortega-Mendoza 1994, Lindorf 2018, Romero-González *et al.* 2019, Limeira-DaSilva 2022).

Aún no había cumplido cincuenta años, y hallándose en la preparación de sus principales contribuciones a la biogeografía, Alfred Russel Wallace se vinculó a un círculo social dedicado a las prácticas espiritistas. Su capacidad de observación, su sensibilidad e intuición, su mentalidad heterodoxa, pero sobre todo su búsqueda de lo trascendental lo transformaron en un espiritista convencido, testigo de excepción de experiencias paranormales que el mismo describió y declaró imposibles de explicar por la ciencia (Wallace 1875). Nunca abandonó sus certezas en torno al “espiritualismo”, aunque le ganaran detractores, críticos y malas voluntades en un amplio sector de la sociedad científica decimonónica tan escéptica como arrogante.

Como si este atrevimiento no fuera suficiente, Wallace, quien había trabajado en su juventud como agrimensor y conocido de cerca el campesinado y el habitante de la campiña inglesa, habló con voz propia sobre la nacionalización de la tierra, proponiendo que el estado expropiara a precios controlados los excesivos predios de los terratenientes y distribuyera la propiedad de la tierra más equitativamente entre la gente que demostrara su capacidad para utilizarla (Wallace 1882). A medida que maduraba y envejecía, este sabio criado en la patria del colonialismo moderno, hablaba del progreso moral a través de lo que en el siglo XXI hemos dado en llamar descolonización y criticaba abiertamente la inclinación histórica esclavista de Europa, desacreditando en su discurso lo que veía ocurrir dentro y fuera de las islas británicas: la decadencia moral y la crisis socioeconómica nacional y la expansión brutal y acelerado del imperio en sus colonias del tercer mundo.

Recurre en sus artículos y libros su preocupación por el destino de la clase trabajadora, el aumento del desempleo, la vergüenza de los salarios bajos, los negocios insanos, el empobrecimiento de las mayorías, la baja calidad de las viviendas, el despoblamiento de las zonas rurales y el escándalo del monopolio de la tierra por parte de unos pocos.

Se hace crítico de las élites de clases altas de Europa, según él viviendo con lujos vergonzosos, mientras que un cuarto de la población mundial se hallaba en penuria hundiéndose por debajo del umbral de la pobreza. Reflexiona sobre las hambrunas y la proliferación de enfermedades fatales producidas por los abusos de las (malas) condiciones de trabajo. Intenta recuperar algunas lecciones morales del análisis de logros y fallos de las huelgas de trabajadores (Wallace 1885, 1913a, b).

Esta densidad de temas alimentaba el pensamiento de Wallace mientras se hacía más crítico de la teoría de la selección natural, a través del reconocimiento de sus limita-

ciones para explicar la mente pensante, la autoconsciencia humana y el puesto del hombre en el universo, un tema principal y recurrente de varias escuelas importantes de filosofía (Wallace 1903).

No es extraño entonces encontrar el señalamiento de que Wallace se convirtiera en hereje de la ciencia positivista – sin embargo respetado por su enorme obra intelectual y sus contribuciones a las ciencias geográficas y biológicas – (Slotten 2004), hereje religioso (detestado por el cristianismo por sus prácticas y apologías al espiritismo), hereje político por sus inclinaciones claramente socialistas y por expresarse en contra de las tendencias del expansionismo colonial y sus vicios, cuya quintaescencia estaba representada por el reinado de Victoria, una de las monarquías más largas de la historia (1837-1901), la de la Gran Bretaña en la que le tocó vivir a Alfred Russel Wallace.

Habiendo nacido tan temprano en el siglo XIX, la evolución del pensamiento de Wallace demuestra que a la hora de su partida en 1913 era un pensador moderno, lúcido y esclarecido. Puso un broche de lujo a su carrera científica discutiendo sin prejuicios el asunto de la vida extraterrestre y concluyendo acertadamente que el planeta Marte ni habría estado habitado ni reunía las condiciones para ser habitable (crítica que hizo al recién aparecido y muy controvertido libro del astrónomo estadounidense Percival Lowell). De esta singular autoría de lo que ha de considerarse una obra fundacional de la disciplina de la exobiología o astrobiología (Wallace 1907), se colige que el pensamiento de Wallace entró muy bien y con bastante vigencia al siglo XXI.

Es grande la tentación de imaginar que Wallace habría pensado con mucha claridad lo que 70 años después dedujo y escribió (acaso motivado en parte por las lecturas del precursor) el biogeógrafo italo-venezolano León Croizat en uno de sus dispersos artículos de opinión: la vida extraterrestre es un problema de biogeografía.

## REFERENCIAS

- Bueno H., A. & J. Llorente B. 2003. *El pensamiento biogeográfico de Alfred Russel Wallace*. Colección Luis Duque Gómez No. 1. Bogotá, D. C.: Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 191 pp. + [v].
- Darwin, C. 1859. *On the origin of species by means of natural selection, or the preservation of favoured races in the struggle for life*. London: John Murray, x + 502 pp. + [32] pp.
- Darwin, C. & A. R. Wallace. 1858. On the tendency of species to form varieties; and on the perpetuation of varieties and species by natural means of selection [communicated by Sir Charles Lyell and Joseph D. Hooker to the LSL meeting of 1 July 1858]. *Journal of the Proceedings of the Linnean Society: Zoology* 3(9): 45–62.

- Dennett, D. 1995. *Darwin's dangerous idea. Evolution and the meanings of life*. New York & London: Simon & Schuster, 586 pp.
- Lancini, A. R. 1994. Alfred Russel Wallace: un pensador universal en las selvas del Brasil y Venezuela. pp. 23–58. In: Huber, O., L. Delgado, A. R. Lancini, A. Ortega Mendoza, R. Spruce & A. R. Wallace. *Dos naturalistas británicos en la Amazonia venezolana*. Caracas: Fundación Cultural Orinoco.
- Limeira-DaSilva, V. R. 2022. The itinerary of Alfred Russel Wallace's Amazonian journey (1848-1852): A source for researchers and readers. *Notes and Records* 76: 633–652.
- Lindorf, H. 2018. La botánica en Venezuela. Sus comienzos y evolución. *Acta Botanica Venezuelica* 41(1): 123–167.
- Ortega Mendoza, A. 1994. Alfred Russel Wallace (1823-1913). pp. 9–22. In: Huber, O., L. Delgado, A. R. Lancini, A. Ortega Mendoza, R. Spruce & A. R. Wallace. *Dos naturalistas británicos en la Amazonia venezolana*. Caracas: Fundación Cultural Orinoco.
- Raby, P. 2001. *Alfred Russel Wallace: A life*. London: Chatto & Windus, xi + 340 pp.
- Romero-González, G., C. A. Gómez Dahuena, O. González Nández & G. A. Aymard Corredor. 2019. Las cuatro "Yavitas". *Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela* 131: 1–133.
- Smith, C. H. & G. Beccaloni (eds.). 2008. *Natural selection and beyond. The intellectual legacy of Alfred Russel Wallace*. Oxford: Oxford University Press, xxv + 482 pp.
- Slotten, R. A. 2004. *The heretic in Darwin's court: The life of Alfred Russel Wallace*. New York: Columbia University Press, 602 pp.
- Wallace, A. R. 1853a. *Palm trees of the Amazon and their uses*. London: John Van Voorst, viii + 1 map + 129 pp., 48 pls.
- Wallace, A. R. 1853b. *Narrative of travels on the Amazon and Rio Negro, with an account of the native tribes, and observations on the climate, geology, and natural history of the Amazon valley*. London: Reeve & Co., frontisp., x + 541 pp. + 1 map.
- Wallace, A. R. 1869. *The Malay Archipelago; The land of the orang-utan and the bird of paradise; A narrative of travel with studies of man and nature*. 2 volumes. London: Macmillan & Co., 1: frontisp. + xxiv + 478 pp.; 5 maps; 2: frontisp. + vi + 524 pp., 4 maps.
- Wallace, A. R. 1875. *On miracles of modern spiritualism. Three essays*. London: James Burn, viii + 236 pp.
- Wallace, A. R. 1876. *The geographical distribution of animals; with a study of the relations of living and extinct faunas as elucidating the past changes of the Earth's surface*. 2 vols. London: Macmillan & Co., I: xxiv + 503 pp. + 5 maps, 13 pls.; II: xii + 607 pp. + 2 maps, 7 pls.
- Wallace, A. R. 1880. *Island life: or, the phenomena and causes of insular faunas and floras, including a revision and attempted solution of the problem of geological climates*. London: Macmillan and Co., xx + 526 pp. + 26 maps.
- Wallace, A. R. 1882. *Land nationalisation; its necessity and its aims; being a comparison of the system of landlord and tenant with that of occupying ownership in their influence on the well-being of the people*. London: Trübner & Co., xiv + 240 pp. + [iii].
- Wallace, A. R. 1885. *Bad times: An essay on the present depression of trade, tracing it to its sources in enormous foreign loans, excessive war expenditure, the increase of speculation and of millionaires, and the depopulation of the rural districts; with suggested remedies*. London & New York: Macmillan & Co., xvi + 118 pp.
- Wallace, A. R. 1889. *Darwinism; An exposition of the theory of natural selection with some of its applications*. London & New York: Macmillan & Co., frontisp. + xvi + 494 pp.; fold-out map.
- Wallace, A. R. 1898. *The wonderful century; its successes and its failures*. London: Swan Sonnenschein & Co., frontisp., xii + 400 pp., 12 folds.
- Wallace, A. R. 1903. *Man's place in the universe; a study of the results of scientific research in relation to the unity or plurality of worlds*. London: Chapman & Hall, Ltd., [xii] + 330 pp., 2 fold-out star-charts.
- Wallace, A. R. 1905. *My life: A record of events and opinions. 2 vols*. London: Chapman & Hall, I: frontisp., xii + 435 pp. + 2 fold. Maps; II: frontisp., viii + 459 pp.
- Wallace, A. R. 1907. *Is Mars habitable? A critical examination of Professor Percival Lowell's book "Mars and its canals", with an alternative explanation*. London: Macmillan and Co., xii + 110 pp. + [ii].
- Wallace, A. R. 1913a. *Social environment and moral progress*. London, New York, Toronto & Melbourne: Cassell & Co., Ltd., frontisp., viii, 164 pp.
- Wallace, A. R. 1913b. *The revolt of democracy*. London, New York, Toronto & Melbourne: Cassell & Co., Ltd., frontisp., xlvi + 82 pp.
- Williams-Ellis, A. 1966. *Darwin's moon. A biography of Alfred Russel Wallace*. London: Blackie, x + 261 pp.

Ángel L. Vilorio\*\* & Carlos Bosque\*\*\*

\*\* Centro de Ecología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), km 11 carretera Panamericana, Altos de Pipe, estado Miranda 1204, Venezuela. Correo electrónico: [sebastianviloriacarrizo@gmail.com](mailto:sebastianviloriacarrizo@gmail.com)

\*\*\* Departamento de Biología de Organismos, Universidad Simón Bolívar, Caracas, D. C. 1080, Venezuela. Correo electrónico: [carlosb@usb.ve](mailto:carlosb@usb.ve)